

Grupos de Discipulado — Nivel 7

SEMANA 5 | Mujeres

Examinando Mi Vida: Carácter

Hola, Mujeres. Gracias por acompañarnos en la quinta clase de nuestros Grupos de Discipulado para mujeres. Hemos estado examinando nuestro corazón tal como nos instruye en 2 Corintios 13:5 (NVI): *"Examinense para ver si están en la fe. Pruébense a sí mismos."*

Esta semana vamos a profundizar en la prueba del carácter. El carácter es lo que somos cuando nadie nos mira. Quiénes somos a puerta cerrada. Cómo reaccionamos ante situaciones difíciles, que decimos y que pensamos cuando no tenemos a alguien a quien impresionar.

Desafortunadamente, vivimos en un mundo que no se rige por el carácter y se enfoca en gran medida en la apariencia ¡especialmente esto lo vemos en las redes sociales! Hemos imitado a actores e influencers en revistas, películas, Instagram, TikTok. Incluso en nuestra vida diaria, en el trabajo, la escuela, el supermercado o incluso en la iglesia, vemos a otras mujeres y queremos ser ellas basadas en su apariencia externa, sin darnos cuenta de su verdadero carácter. Seguimos a mujeres en las redes sociales y vemos imágenes filtradas de sus mejores momentos, con una iluminación impecable, tazas de café perfectamente colocadas, diarios y biblias. Luego leemos subtítulos generados por la inteligencia artificial que nos llevan a creer que lo que comparten es su verdadera personalidad.

¿Esto que nos hacen ver y escuchar será lo que ellos son? Algunos influencers creo que comparten la verdad, emociones puras y una revelación centrada en Cristo, pero, sugeriría que entendiéramos que muchas de las mujeres que seguimos y anhelamos parecemos a ellas, son tan vulnerables y necesitan a Jesús como nosotras. Tenemos que llegar a un punto en el que dejemos de querer ser otras mujeres y convertirnos en las mujeres que Dios quiere que seamos.

¿Cómo es esa mujer? Bueno, podríamos ir a Proverbios 31 y compararnos con la mujer de noble carácter que allí aparece, ¡pero no tenemos tanto tiempo! Así que vamos a usar Gálatas 5:22-23 (NTV) como nuestra medida. Es un poco menos doloroso, pero aun así es una buena prueba de nuestro carácter. Dice: *"Pero el Espíritu Santo produce este tipo de fruto en nuestras vidas: amor, alegría, paz, paciencia, bondad, bondad, fidelidad, gentileza y dominio propio. ¡No hay ninguna ley contra estas cosas!"* Si usamos esta escritura para poner a prueba nuestro corazón, podemos ver si realmente hay una transformación en cada una de nosotras.

Ya que hablamos del fruto del Espíritu Santo, echemos un vistazo a algunas frutas ahora mismo. Verás, estoy sosteniendo dos racimos de uvas. Uno es artificial y el otro es real. Las uvas artificiales parecen perfectas; Casi parecen lo suficientemente reales como para comer. El problema es que no tienen vida, no crecen, no necesitan agua y

no darán fruto. En realidad, están vacías por dentro. Así son muchas personas espiritualmente. Tienen una apariencia hermosa ; Se bien en público y saben decir las cosas correctas. Puede parecer que lo tienen todo bajo control, pero por dentro están vacías porque no tienen carácter ni fortaleza espiritual. Quieren que pienses que son cristianos modelo, vistiendo sus ropas y cruces doradas, diciendo citas bíblicas , pero en lo más profundo de sus almas se están muriendo y anhelando la vida.

Ahora, si miramos las uvas reales, vemos las imperfecciones y los pequeños restos de tierra, los defectos que tienen. En realidad, esto contribuyen con su belleza. Sabemos que se desarrollaron a partir de una semilla y finalmente se transformaron en algo que podemos comer porque es REAL y da VIDA.

Con suerte este es el tipo de cristiano que queremos ser. Sí, es imperfecto y tiene sus defectos, pero esta creciendo con vida, produciendo buena semilla que caerá sobre buena tierra. En Mateo 7:20 (NTV) Jesús dice: *"Así que por sus frutos los conocerán"* A Dios no le importa lo perfectos que nos veamos por fuera; El quiere que nos parezcamos más a su Hijo por dentro. Debemos ser apartados e identificados como personas que tratan a los demás con amabilidad, gracia, misericordia y perdón. Nuestras reacciones, nuestras actitudes, nuestras palabras son prueba de si Dios está obrando en nosotros.

Ahora echemos un vistazo a esto. Obviamente se puede ver que estas uvas reales han sido cortadas de la vid. Con el tiempo se deshidratarán, se convertirán en pasas y morirán. ¿Cuántas de ustedes se han sentido alguna vez espiritualmente deshidratadas, como si estuvieran aferrándose a la vida ? Sientes que estás haciendo muchas cosas, que vas y sigues y sigues, como si te tiraran en muchas direcciones. Intentas poder hacer los estudios bíblicos, el voluntariado, ir a la iglesia los miércoles y domingos .

Realmente amas al Señor y QUIERES pasar tiempo de calidad con Él, pero no consigues hacerlo. Has notado tus malas reacciones, tu impaciencia, tu horrible patrón de pensamiento y sabes que algo no va bien. Pues así es, estas mal. Te has caído de la vid. No es intencional, pero en el ajetreo de la vida a veces nos encontramos desconectadas de la vid.

En Juan 15:4 dice: *"Permanezcan en mí . Hagan su hogar en mí, así como yo lo hago en ustedes. De la misma manera que una rama no puede dar uvas por sí sola, sino esta unida a la vid, ustedes no pueden dar fruto a menos que estén en mí."* Nuestro carácter solo puede cambiar si nos mantenemos conectados a la vid. ESTE ES EL ELEMENTO CLAVE: ¡TENEMOS QUE PERMANECER UNIDOS A CRISTO! Cuando hacemos esto, como dice el Salmo 1, somos hidratadas con los ríos de agua viva y producimos fruto en cada estación. Ya sea que nos hayamos caído de la vid por accidente o lo hayamos hecho intencionadamente, una vez que nos volvemos a enfocar en Jesús , vamos a empezar a responder con amor y ternura a los extraños , empezamos a elegir palabras más amables, empezamos a enfrentar la confrontación con menos ira y más humildad, y empezamos a ver cómo la paz llena nuestro entorno porque estamos UNIDOS EN UNA BUENA RELACIÓN CON EL SEÑOR. ¡NO HAY

NADA EN NOSOTROS que pueda lograr este tipo de cambio excepto el PODER DEL ESPÍRITU SANTO!

Quiero que veas esto, lo dice justo ahí Gálatas 5: *"El Espíritu Santo PRODUCE este tipo de fruto en nuestras vidas."* Él lo produce. No se trata de que tengamos una lista de nueve rasgos de carácter o frutos del Espíritu que necesitamos perfeccionar todo el día o todos los días. Dios sabe que como mujeres no necesitamos otra lista de cosas que hacer. DE NUEVO, escúchame alto y claro, EL ESPÍRITU SANTO ES QUIEN PRODUCE EL FRUTO, eso es muy bello. ES SU TRABAJO y todo lo que necesitamos es ser recipientes voluntarios que permanezcan conectados a la fuente. La transformación llegará. Es un proceso y va a requerir paciencia, ¡pero podemos pasar por el proceso CON JESÚS! ¡Eso es emocionante y poderoso!

Así que animate. Sigue permaneciendo en Cristo y desarrolla tu relación con Él porque esa es la única forma en que nuestro carácter se parecerá al Suyo. Tómate tu tiempo esta semana para responder a las preguntas de reflexión. Esta dispuesta a recibir una respuesta honesta del Señor mientras le pedimos que nos muestre nuestros defectos de carácter. Mira, todas tenemos defectos, pero podemos confiarle a Dios nuestras imperfecciones. Lo importante es que nos mantengamos conectadas con Jesús y permitamos que Él haga la obra en cada una de nosotras.

Ahora terminemos con una oración rápida. *"Padre celestial, ayúdanos a permanecer en ti. Permite que El Espíritu Santo nos revele las áreas de nuestro carácter que necesitan ser refinadas. Transforma nuestros corazones y ayúdanos a crecer y dar frutos buenos mientras elegimos permanecer en ti. En el nombre de Jesús, Amén."*

Dios te bendiga; Nos vemos la semana que viene.